Versalles el levante de los barrios

Le puse así Versalles al plan debido a que en aquella época en Francia había tu basural que me contó mi profesor de historia y eso fue transformado en un palacio con la mejor gente influyente que vivían todos ahí y desde ahí manejaban todo el estado entonces hacía tiempo que venía manejando la posibilidad de que los lugares más carenciados se puede cambiar la realidad aún más todavía y espero estar en el asiento.

Les comento que cada día crece crece más la gente en la calle en las boquitas y demás problemas entonces la reforma es muy simple en esos lugares está la mano de obra y con esto se empieza pero antes hay que lograr inversiones y eso sé que ahora mediante los kiosquitos que levantan lotería y eso va en ahorro por partes para hacer una sala de juegos y reordenar el ambiente para que

puedan trabajar la misma persona que viven en la zona o que están ocupando terreno al público en general eso va un estudio de marketing verdad. Que luego de haber contado la plata que es un fenómeno que no pasa solamente acá se puede empezar con las obras con las mismas personas que habitan en ese lugar y mejorar su casa o hacerlas de nuevo y trabajar y trabajar por un llamado sorteo en el casino mientras tanto gana la dirección de lotería los kioscos que invirtieron y los trabajadores que pudieron hacer su casa decorosa no pasar más hambre y tener trabajo digno. En los alrededores de los asentamientos pueden existir ya locales de venta establecidos que se pueden adherir a un trabajo próximo de un shopping o un pequeñito shopping lo cual brindaría a las personas que tienen que negociar mejor o crecer un poco más o yo pienso que quieran invertir en estos nuevos shopping tener la oportunidad de hacerlo. por supuesto que con el consentimiento de todas las autoridades y de los vecinos pertinentes qué vas a conformar Versalles qué van a hacer muchos lugares para trabajar para ayudar y para levantar más el país y recuerdo que los fundamentales está en recaudar fondos desde el momento con los kioscos que levanta lotería y se puede añadir también casa de ropa y otras cosas para los shopping y ustedes verán mejor que hacer.
Pd. Y voy a favor de que las nuevas generaciones sean

más educadas sin ese odio que tienen de vivir en la

marginalidad y para que cualquiera de nosotros podamos transitar libremente por la calle.

Para hacer una historia honrada y digna de construcción para televisión

## Versalles: el levantamiento de los barrios

En aquella época, Francia tenía un gran basural en el lugar donde luego se construyó el Palacio de Versalles. Con el tiempo, ese espacio fue transformado en un palacio donde vivían personas influyentes que, desde allí, dirigían gran parte del Estado.

Inspirado en esa transformación, surgió la idea de llamar **“Versalles”** a este proyecto: convertir los lugares más carenciados en espacios dignos, productivos y llenos de oportunidades.

Cada día crece el número de personas que viven en la calle y aumentan los problemas en los barrios más vulnerables. Sin embargo, en esos mismos lugares también existe una gran fuerza de trabajo. El primer paso sería

atraer inversiones y organizar los recursos existentes, incluyendo los pequeños comercios, kioscos y puntos de venta de lotería.

Una parte de esos ingresos podría destinarse al ahorro y a la creación de espacios comunitarios, centros recreativos, salas de juego reguladas y pequeños centros comerciales.

Todo debería realizarse con estudios de mercado, planificación profesional, controles transparentes y el consentimiento de las autoridades y de los vecinos.

Luego podrían comenzar las obras de urbanización y mejoramiento de las viviendas. Las personas que viven en la zona participarían como trabajadoras en la construcción, la reparación de sus propias casas y el desarrollo de nuevos espacios. De esa manera, no solo recibirían una vivienda más digna, sino también capacitación, empleo formal y la posibilidad de construir un futuro mejor.

En los alrededores de los asentamientos ya existen comercios y emprendimientos que podrían integrarse a

estos proyectos. La creación de pequeños centros comerciales o *shoppings* barriales permitiría que los comerciantes mejoraran sus negocios y que nuevos inversores encontraran oportunidades de crecimiento.

El objetivo de **Versalles** sería crear lugares para trabajar, capacitarse, comerciar y vivir con dignidad. Los fondos podrían obtenerse mediante la participación de los kioscos, la lotería, comercios de ropa y otros emprendimientos, siempre dentro de un marco legal, socialmente responsable y administrado con absoluta transparencia.

Pero el proyecto no debería limitarse a las obras materiales. También tendría que incluir educación, formación profesional, actividades culturales y programas para las nuevas generaciones. La educación puede ayudar a superar el resentimiento y el aislamiento producidos por la marginalidad, y favorecer una convivencia basada en el respeto.

**Versalles** representa la posibilidad de transformar espacios abandonados en comunidades organizadas, seguras y productivas. Es una propuesta de construcción social: convertir la exclusión en oportunidades, la precariedad en trabajo digno y los barrios olvidados en lugares donde todas las personas puedan vivir y transitar libremente. Una historia honrada y digna de construcción para televisión.

Haz la historia

# Versalles: el levantamiento de los barrios

## Sinopsis

En una ciudad atravesada por la pobreza, la falta de oportunidades y el crecimiento de las personas en situación de calle, un hombre llamado **Mateo** tiene una idea que muchos consideran imposible: transformar los barrios más

abandonados en comunidades dignas, con trabajo, viviendas, educación y espacios comerciales.

Su proyecto se llama **Versalles**, inspirado en la transformación histórica de un lugar que alguna vez fue un basural y que luego se convirtió en un palacio. Mateo cree que los barrios más carenciados también pueden cambiar su destino, pero descubre que para lograrlo no alcanza con tener una buena idea: hace falta convencer a los vecinos, enfrentar la desconfianza, conseguir inversiones y demostrar que el desarrollo puede ser transparente y justo.

## La historia

Mateo caminaba todos los días por los alrededores de un asentamiento conocido como **La Esperanza**. Allí veía casas precarias, calles de tierra, niños jugando entre residuos y familias enteras buscando una forma de sobrevivir.

También veía algo que casi nadie mencionaba: personas que sabían construir, reparar, cocinar, vender, organizar y trabajar. Había albañiles, electricistas, costureras, carpinteros, comerciantes y jóvenes con talento, pero sin oportunidades.

Una tarde, mientras conversaba con su antiguo profesor de historia, Mateo recordó la historia de Versalles.

—¿Sabías que donde hoy está el palacio hubo alguna vez un lugar insalubre y abandonado? —le preguntó el profesor—. Lo transformaron porque alguien imaginó que podía ser diferente.

Esa frase quedó grabada en la mente de Mateo.

Al día siguiente reunió a algunos vecinos en el salón de una sociedad de fomento. Sobre una mesa colocó un plano dibujado a mano.

—Quiero llamar a este proyecto **Versalles** —dijo—. No para construir un palacio para unos pocos, sino para levantar barrios donde todos puedan vivir con dignidad.

Al principio nadie respondió. Algunos vecinos pensaron que era una promesa más. Otros se rieron.

—Acá ya vinieron muchos con planes y discursos —dijo **Rosa**, una mujer que vendía ropa desde su casa—. Después desaparecieron.

—Esta vez no vengo a prometer resultados rápidos —contestó Mateo—. Vengo a proponer un trabajo organizado, con los vecinos, las autoridades y quienes quieran invertir. Todo debe hacerse de manera legal, pública y controlada.

La propuesta comenzaba con los pequeños comercios: kioscos, puestos de lotería, almacenes, talleres y vendedores independientes. La idea era crear un fondo comunitario, administrado con controles y participación vecinal, para financiar las primeras obras.

Pero el proyecto debía ir mucho más allá de recaudar dinero. Había que realizar estudios, elaborar presupuestos, definir prioridades y conseguir permisos. También había

que impedir que el plan terminara beneficiando solamente a unos pocos.

Para eso, Mateo convocó a una arquitecta, un contador, una trabajadora social y varios jóvenes del barrio. Juntos recorrieron cada calle y anotaron las necesidades más urgentes: viviendas inseguras, falta de iluminación, ausencia de cloacas, calles intransitables y escasez de espacios para trabajar.

Los vecinos participaron en reuniones abiertas. Cada decisión debía ser discutida y registrada. Se creó una comisión integrada por habitantes del barrio, representantes municipales y profesionales independientes.

La primera obra no fue un shopping ni una gran sala de juegos. Fue una pequeña sala comunitaria donde funcionaban cursos de oficios, apoyo escolar y reuniones vecinales. Allí, los jóvenes podían aprender electricidad, albañilería, costura, informática y administración.

Después comenzó la reparación de las primeras viviendas. Los trabajadores eran vecinos del propio barrio. Quienes sabían construir enseñaban a los demás. Algunas familias arreglaron sus casas y otras participaron en la construcción de viviendas nuevas.

Entre ellos estaba **Tomás**, un joven que durante años había vivido en la calle. Tenía experiencia como ayudante de albañil, pero nunca había conseguido un empleo estable.

—Yo siempre quise trabajar —le dijo a Mateo—. Lo que nunca tuve fue una oportunidad.

—Entonces empecemos por ahí —respondió Mateo—. Una casa digna se construye con ladrillos, pero también con trabajo y confianza.

Sin embargo, no todos estaban de acuerdo. **Esteban**, un empresario que veía el proyecto como una oportunidad para ganar dinero rápidamente, intentó apoderarse de las decisiones. Quería construir un centro comercial sin

consultar a los vecinos y desplazar a los pequeños comerciantes.

—Si queremos que el barrio progrese, hay que hacer negocios —decía—. No podemos detenernos por sentimentalismos.

Rosa se enfrentó a él durante una asamblea.

—Progresar no significa sacar a los que siempre estuvieron acá —dijo—. Si se construye algo nuevo, tiene que incluirnos. No queremos ser espectadores de nuestra propia transformación.

El conflicto obligó a la comisión a establecer reglas claras. Los nuevos comercios debían reservar espacios para los emprendedores locales. Las obras tenían que respetar el ambiente y las viviendas existentes. Las inversiones debían ser públicas y auditables. Nadie podía ser obligado a abandonar su casa sin una solución justa.

Con el tiempo, el barrio comenzó a cambiar. Se pavimentaron algunas calles, se instalaron luces y se

recuperó un terreno abandonado para convertirlo en una plaza. Las mujeres organizaron una cooperativa de ropa. Los jóvenes crearon un taller de reparación de bicicletas. Los comerciantes formaron una asociación para comprar mercadería a mejores precios.

La lotería y otros emprendimientos autorizados aportaban recursos dentro de un marco legal y supervisado. Parte de esos fondos se destinaba a las obras y otra parte a becas de capacitación. También se organizaron actividades deportivas y culturales.

Pero el cambio más importante no se veía en los edificios. Se veía en las personas.

Los niños comenzaron a asistir a clases de apoyo. Algunos jóvenes que antes estaban desocupados ingresaron a cursos técnicos. Las familias empezaron a participar en las decisiones. El barrio dejó de ser visto únicamente como un lugar de carencia y comenzó a ser reconocido por su capacidad de organización.

Una noche, durante la inauguración del primer pequeño centro comercial barrial, Mateo subió a un escenario sencillo. A su lado estaban Rosa, Tomás, los trabajadores, los comerciantes y muchos vecinos.

—Esto no es un palacio —dijo—. Y tampoco queremos que lo sea. Versalles no pertenece a una familia ni a un grupo de poder. Pertenece a quienes lo construyeron. Este lugar demuestra que un barrio puede levantarse sin perder su identidad.

El profesor de historia, que había llegado en silencio, lo observaba desde el fondo.

—Ahora entendiste la verdadera historia de Versalles —le dijo cuando terminó el acto.

—¿Cuál? —preguntó Mateo.

—Que los lugares no cambian solamente cuando llega el dinero. Cambian cuando la gente empieza a creer que merece algo mejor y se organiza para construirlo.

Pasaron los años. La transformación no fue perfecta.

Todavía había dificultades, discusiones y problemas.

Algunas obras quedaron pendientes y otras debieron modificarse. Pero el barrio ya no era el mismo.

Los jóvenes tenían más oportunidades. Los vecinos conocían sus derechos. Los comercios crecían. Las casas eran más seguras. La plaza estaba llena de familias. Y quienes antes evitaban caminar por la zona comenzaron a transitar por sus calles.

Mateo entendió que levantar un barrio no significaba borrar su pasado, sino convertirlo en una historia de superación.

**Versalles** no era un palacio. Era una promesa cumplida entre muchas personas.

Una promesa de trabajo digno, educación, vivienda, respeto y libertad.

# Final

En la última escena, un grupo de niños pinta un mural en una pared del barrio. En él aparece una ciudad construida con casas, árboles, escuelas y talleres. Sobre el dibujo escriben:

> **“Ningún lugar está condenado a ser abandonado. Donde hay organización y esperanza, comienza la transformación.”**

La cámara se aleja mientras las luces del barrio se encienden una por una.

**Fin.**

Adaptación al teatro

# Versalles: el levantamiento de los barrios

## Adaptación teatral

### Personajes

- **Mateo:** impulsor del proyecto Versalles.

- **Rosa:** comerciante del barrio y defensora de los vecinos.
- **Tomás:** joven sin empleo estable, con conocimientos de albañilería.
- **Profesor:** antiguo profesor de historia de Mateo.
- **Esteban:** empresario interesado en controlar el proyecto.
- **Clara:** arquitecta y coordinadora técnica.
- **Lucía:** trabajadora social.
- **Vecinos:** grupo que representa a la comunidad.
- **Niños y jóvenes:** participantes del barrio.

---

## Escenografía

El escenario puede dividirse en tres espacios:

**La calle del barrio:** algunas sillas, cajones, una mesa y carteles.

**El salón comunitario:** una pizarra, planos, carpetas y una mesa de reuniones.

**La plaza renovada:** bancos, plantas y un mural.

Con pocos elementos, los cambios de espacio pueden realizarse mediante la iluminación y el movimiento de los actores.

---

# Acto I: Una idea

## Escena 1: El barrio

*Se escuchan sonidos de calle: vendedores, niños, vehículos y conversaciones. Algunos vecinos cruzan lentamente el escenario. Rosa acomoda ropa sobre una mesa. Tomás intenta reparar una herramienta.*

**ROSA:**

Otra vez se cortó la luz.
**TOMÁS:**

Y cuando vuelva, se va a cortar el agua.
**VECINO 1:**

La calle está imposible. Cuando llueve, no se puede entrar ni salir.
**VECINA 1:**

Los chicos no tienen dónde estudiar. Y cada día hay más gente durmiendo en la calle.
*Entra Mateo. Observa el lugar en silencio.*

**ROSA:**

¿Y vos qué mirás?
**MATEO:**

Estoy tratando de imaginar cómo sería este lugar si todo pudiera cambiar.
**ROSA:**

Muchos imaginaron. Después se fueron.
**MATEO:**

Yo no quiero venir a prometer. Quiero reunir a los vecinos y pensar un proyecto.
**TOMÁS:**

¿Un proyecto para qué?
**MATEO:**

Para que haya trabajo, viviendas dignas, educación y comercios. Para que el barrio pueda levantarse desde adentro.
**ROSA:**

¿Y cómo se llama ese sueño?
**MATEO:**

Versalles.
*Los vecinos se miran con sorpresa.*

**VECINO 1:**

¿Versalles? ¿Como el palacio de Francia?
**MATEO:**

Sí. Pero no quiero construir un palacio para unos pocos. Quiero transformar un lugar abandonado en una comunidad digna.
*Oscuro.*

---

## Escena 2: El recuerdo

*El escenario queda casi vacío. Una luz ilumina al Profesor, sentado con un libro. Mateo aparece frente a él, como si estuviera recordando una conversación.*

**PROFESOR:**

La historia de Versalles es una historia de transformación. Hubo un tiempo en que ese lugar no era un palacio. Era un terreno abandonado, insalubre, despreciado.
**MATEO:**

¿Y cómo llegó a convertirse en un lugar tan importante?
**PROFESOR:**

Alguien decidió que podía ser diferente. Pero recordá algo, Mateo: la transformación de un lugar no depende solamente de los edificios. También depende de quiénes tienen acceso a ellos y de cómo se toman las decisiones.

**MATEO:**

Entonces no se trata solo de construir.
**PROFESOR:**

Exactamente. Se trata de construir con justicia.
*El Profesor se retira lentamente. Mateo queda solo.*

**MATEO:**

Un barrio no necesita que lo salven. Necesita oportunidades, organización y respeto.
*Oscuro.*

---

## Escena 3: La primera asamblea

*El escenario representa el salón comunitario. Los vecinos*

*están reunidos. Hay murmullos y desconfianza.*

**MATEO:**

Gracias por venir. La propuesta es crear un fondo para mejorar el barrio. Podrían participar los kioscos, los comercios, los puestos de lotería y otros emprendimientos autorizados.
**VECINA 1:**

¿Y quién va a manejar el dinero?
**MATEO:**

Una comisión con vecinos, profesionales y representantes de las autoridades. Todo deberá quedar registrado y ser controlado.
**ROSA:**

Eso tiene que quedar claro desde el principio. Nadie puede decidir por nosotros.
**CLARA:**

También hace falta un relevamiento. Primero debemos saber qué viviendas necesitan reparación, qué calles son prioritarias y qué espacios pueden destinarse a talleres o comercios.
**LUCÍA:**

Y habrá que organizar cursos de capacitación. No alcanza con construir casas si la gente continúa sin empleo.
**TOMÁS:**

Yo sé trabajar en obra. Pero nunca consigo un contrato fijo.
**MATEO:**

El proyecto debe comenzar con la gente del barrio. Quienes sepan un oficio podrán trabajar y enseñar a otros.
**VECINO 1:**

¿Y si no funciona?
**MATEO:**

Entonces corregiremos los errores. Pero si no hacemos nada, el barrio seguirá igual.
*Silencio.*

**ROSA:**

Yo me sumo.
**TOMÁS:**

Yo también.
**LUCÍA:**

Cuenta conmigo.
*Poco a poco, los demás vecinos levantan la mano.*

**MATEO:**

Entonces hoy empieza Versalles.
*Las luces suben lentamente. Fin del acto.*

---

# Acto II: La resistencia

## Escena 1: El trabajo

*Se escuchan golpes de martillo y herramientas. Los*

*vecinos trabajan. Tomás enseña a un grupo de jóvenes.*

*Clara observa unos planos.*

**TOMÁS:**

La pared tiene que quedar firme antes de levantar la siguiente fila.
**JOVEN 1:**

Nunca había trabajado en construcción.
**TOMÁS:**

Nadie nace sabiendo. Lo importante es aprender y cuidar el trabajo.
**CLARA:**

La primera vivienda ya está casi terminada. Después vamos a comenzar con la instalación eléctrica.
**ROSA:**

Y en la cooperativa ya tenemos los primeros pedidos de ropa.
**LUCÍA:**

Los chicos también están asistiendo a las clases de apoyo.
*Entra Esteban, vestido elegantemente, acompañado por un*

*asistente imaginario o un vecino.*

**ESTEBAN:**

Veo que el barrio está cambiando.
**MATEO:**

Con el trabajo de todos.
**ESTEBAN:**

Tengo una propuesta. Puedo financiar un gran centro comercial. Tiendas, restaurantes, entretenimiento. El barrio sería conocido en toda la ciudad.
**ROSA:**

¿Y qué pasaría con los comerciantes que ya están acá?
**ESTEBAN:**

Podrían vender sus negocios o alquilar un local, si pueden pagarlo.
**MATEO:**

Eso no es lo que acordamos.
**ESTEBAN:**

Sin inversión privada no hay crecimiento.
**CLARA:**

La inversión puede ser bienvenida, pero debe respetar el proyecto y a la comunidad.
**ESTEBAN:**

La comunidad no entiende de negocios.
**ROSA:**

Pero entiende perfectamente cuando alguien quiere quedarse con lo que construyó.
*Esteban mira con enojo y se retira.*

---

## Escena 2: La discusión

*Reunión comunitaria. Los vecinos están divididos.*

**VECINO 1:**

Esteban ofrece dinero. Tal vez debamos aceptar.
**VECINA 1:**

¿Y si después nos echa del barrio?
**TOMÁS:**

No podemos rechazar todo lo que venga de afuera.
**ROSA:**

No se trata de rechazar. Se trata de poner condiciones.
**ESTEBAN:**

Yo puedo hacer en meses lo que ustedes tardarán años en terminar.
**MATEO:**

¿A cambio de qué?
**ESTEBAN:**

De tener libertad para administrar el centro comercial.
**LUCÍA:**

¿Y quiénes decidirán qué negocios entran?
**ESTEBAN:**

Los que puedan pagar.
**ROSA:**

Entonces los pequeños comerciantes quedarían afuera.
**ESTEBAN:**

Así funciona el mercado.
**MATEO:**

No queremos un proyecto que expulse a la gente que vive acá. Queremos un desarrollo que incluya a todos.

**ESTEBAN:**

Con ideales no se construye una ciudad.
**CLARA:**

Y con dinero sin reglas se destruye una comunidad.
*Los vecinos comienzan a discutir. Mateo golpea*

*suavemente la mesa.*

**MATEO:**

¡Orden! Si Versalles depende de una sola persona, deja de ser de los vecinos. Debemos definir reglas: cuentas públicas, controles independientes, participación comunitaria y prioridad para los trabajadores y comerciantes locales.
**VECINO 1:**

¿Y si las autoridades no aceptan?
**MATEO:**

Seguiremos dialogando. Este proyecto solo puede avanzar con el consentimiento de las autoridades y de los vecinos.
**ROSA:**

Entonces votemos.
*Los vecinos levantan la mano. La mayoría apoya la*

*propuesta de Mateo.*

**ESTEBAN:**

Esto no termina acá.

**MATEO:**

No. Recién empieza.
*Esteban se retira.*

---

## Escena 3: La crisis

*Luz tenue. Se oyen truenos. Algunos vecinos entran*

*preocupados.*

**VECINA 1:**

La lluvia inundó varias casas.
**TOMÁS:**

La obra de la calle se desmoronó.
**CLARA:**

Tendremos que suspender los trabajos hasta revisar todo.
**VECINO 1:**

¡Nos dijeron que esto iba a mejorar nuestras vidas!
**ROSA:**

No podemos negar lo que está pasando.
**MATEO:**

Tiene razón. Cometimos un error. Nos apresuramos con la obra y no revisamos bien el terreno.
**TOMÁS:**

Entonces hay que arreglarlo.
**MATEO:**

Sí, pero esta vez con nuevos estudios y más controles.
**LUCÍA:**

La gente está cansada. Necesita saber que no la vamos a abandonar.
**MATEO:**

No vamos a abandonar a nadie. Versalles no consiste en aparentar que todo está bien. Consiste en reconocer los problemas y resolverlos juntos.
*Rosa se acerca a los vecinos.*

**ROSA:**

Si cada uno espera que otro solucione esto, no vamos a avanzar. Organizaremos turnos para ayudar a las familias afectadas.
**TOMÁS:**

Yo coordino las reparaciones.
**CLARA:**

Yo revisaré nuevamente los planos.
**VECINO 1:**

Y nosotros ayudaremos con la limpieza.
*Los vecinos comienzan a organizarse.*

*Oscuro.*

# Acto III: La transformación

## Escena 1: El nuevo barrio

*El escenario representa una plaza. Hay plantas, bancos y un mural en proceso. Se oyen risas y música. Los niños pintan.*

**NIÑO 1:**

¿Puedo pintar una casa?
**NIÑA 1:**

Yo voy a pintar una escuela.
**JOVEN 1:**

Y yo un taller.
*Rosa observa un pequeño local. Tomás llega con ropa de trabajo.*

**ROSA:**

¿Terminaste la vivienda de la esquina?
**TOMÁS:**

Sí. La familia se mudó ayer.
**ROSA:**

¿Te acordás de cuando decías que nunca ibas a conseguir trabajo?
**TOMÁS:**

Ahora tengo un oficio, un contrato y una casa que ayudé a construir.
**LUCÍA:**

Los cursos están llenos. Incluso algunos jóvenes están preparando sus propios emprendimientos.
**CLARA:**

La plaza también quedó terminada. Y la próxima semana empieza la obra del centro comercial barrial.
**ROSA:**

Esta vez los locales ya están asignados a los comerciantes de la zona.
**MATEO:**

Así debe ser. El crecimiento tiene sentido cuando mejora la vida de quienes habitan el lugar.

---

## Escena 2: La inauguración

*Todos los personajes están reunidos. Hay un cartel que*

*dice: “Versalles: trabajo, educación y dignidad”. Mateo se*

*coloca al frente.*

**MATEO:**

Hace tiempo, este lugar era visto como un problema. Muchos solo veían pobreza, desorden y abandono. Pero nosotros vimos personas con conocimientos, voluntad y deseos de trabajar.
Hoy no inauguramos un palacio. Inauguramos algo más

importante: una comunidad que aprendió a organizarse.

**ESTEBAN** *(desde un costado):*

¿Y todavía creen que pueden competir con las grandes empresas?
**ROSA:**

No queremos competir destruyendo a los demás. Queremos crecer sin dejar a nadie afuera.
**MATEO:**

Las inversiones son necesarias, pero deben estar al servicio de la comunidad. Los recursos deben manejarse con transparencia y las decisiones deben incluir a los vecinos.
**LUCÍA:**

También aprendimos que la educación es parte de la transformación.
**CLARA:**

Y que una obra bien hecha necesita planificación.
**TOMÁS:**

Y que el trabajo digno cambia la vida de una persona.
**ROSA:**

Pero, sobre todo, aprendimos que nadie debe ser tratado como menos por haber nacido en un barrio humilde.
*Los vecinos aplauden.*

---

## Escena 3: El mural

*Los niños terminan el mural. El Profesor entra lentamente y observa la imagen.*

**PROFESOR:**

Veo que finalmente construyeron Versalles.
**MATEO:**

No como el de Francia.
**PROFESOR:**

No. Este es mejor.
**MATEO:**

¿Mejor?
**PROFESOR:**

Aquel palacio fue construido para el poder. Este barrio fue construido para la gente.
*Mateo mira el mural.*

**MATEO:**

Todavía falta mucho.
**PROFESOR:**

Siempre faltará algo. La dignidad no se inaugura una sola vez. Se construye todos los días.
*Una niña se acerca al mural.*

**NIÑA 1:**

¿Está bien así?
**MATEO:**

Sí. ¿Qué escribiste?
**NIÑA 1:**

“Donde hay esperanza, nadie queda atrás”.
*Todos miran el mural.*

**MATEO:**

Esa es la historia de Versalles.
**TODOS:**

¡Versalles somos todos!
*Las luces se encienden sobre la plaza. Los vecinos se*

*toman de las manos. Música final.*

# Fin

Herramientas

Generado por IA, solo para referencia.

Daniel Triunfo
digagraciasporeducacion@gmail.com